

Víctor Lichtinger y *Raúl Hinojosa Ojeda* / Migrantes y el Colorado

Reforma

(31 Marzo 2006). -

En México y en Estados Unidos tenemos muchas personas impresionadas por las manifestaciones de nuestros conacionales en varias ciudades de EU como respuesta a las propuestas para controlar la migración en ese país. Estamos impresionados por su magnitud y por la lección de valentía, participación y civilidad que están mostrando. En Estados Unidos muchos también están sorprendidos e incluso asustados de ver esta fuerza política diferente que no se ha dimensionado.

La creciente interdependencia económica, social y cultural entre nuestros países presenta oportunidades de tomar decisiones en donde todos ganen. Los mexicanos en Estados Unidos participan en la producción de miles de millones de dólares en bienes y servicios y son de gran importancia para ambas economías. Desarrollar nuevos esquemas basados en nuevas tecnologías para aprovechar en forma productiva las remesas de los paisanos es una oportunidad de oro para nuestro país. Legalizar y hacer realidad los derechos que deben tener los migrantes en EU es una meta válida e importante que va de acuerdo con los intereses de ambos países. Pero, entonces, ¿por qué están los mexicanos en Estados Unidos en contra de esta propuesta? Varias de las propuestas plantean un requerimiento que a todo mundo asusta. Los trabajadores ilegales deberán de registrarse ante el gobierno de Estados Unidos, quien dará un permiso para que continúen trabajando en el país por un tiempo determinado y, después de transcurrido este tiempo, el trabajador deberá salir del país y aplicar "legalmente" para regresar a trabajar a Estados Unidos. La propuesta así, en lugar de constituirse en un incentivo para que los trabajadores ilegales realmente se registren (que es un objetivo principal de los norteamericanos preocupados más por el tema de seguridad), se convierte en un aliciente más para que continúe y empeore la situación actual. Los trabajadores seguirán trabajando a escondidas y su situación será aún peor. Ahora sí se considerará a los "ilegales" como delincuentes al no registrarse de acuerdo con lo estipulado en esta propuesta. Ahora sí los trabajadores perderán sus derechos de facto y su situación y la discriminación que enfrentan empeorará sensiblemente.

Además, de una forma u otra, muchos mexicanos que se encuentran ilegales en ese país ya tienen su vida hecha. Muchos ya han formado una familia. Sus hijos han logrado ponerse al corriente en la escuela e integrarse socialmente y muchos ya son estadounidenses. Esto lo han logrado con mucho esfuerzo. El regresarlos involuntariamente a México sería una violación de sus más básicos derechos humanos. Esta propuesta no es una en donde todos ganen, es una en donde todos pierden.

El gobierno de México no debería avalar este tipo de propuestas que van en contra de los intereses de los ciudadanos mexicanos en Estados Unidos. Si el presidente Fox apoya este tipo de propuestas, pasará a la historia como un Presidente que desoyó a sus ciudadanos y contribuyó a empeorar su ya precaria y difícil situación. Es necesario aprovechar el tiempo para desarrollar una propuesta más amplia y con criterios más claros y definidos, siempre buscando la defensa de los derechos humanos de los migrantes.

Paralelamente, el gobierno mexicano se ha desentendido de temas bilaterales de suma importancia y muchos de éstos no están incluidos en la agenda presidencial para la cumbre en Cancún. Bajo la estrategia de no irritar a nuestros vecinos para lograr un acuerdo migratorio, la SRE se ha desentendido de problemas bilaterales de gran importancia y ahora algunos ya se encuentran en un

nivel de complejidad y avance de difícil solución. Un ejemplo que ya raya en consecuencias desastrosas para México se refiere a que el estado de California se encuentra a punto de comenzar la construcción del revestimiento del Canal Todo Americano y las obras necesarias para evitar la filtración natural del agua superficial del río Colorado hacia los acuíferos subterráneos que corren hacia territorio mexicano. Esta acción unilateral de Estados Unidos implica restarle agua a toda la región del delta del río Colorado en el estado de Baja California. Conlleva quitarle el recurso vital a México al cual tiene derecho como lo estipulan los acuerdos internacionales y las prácticas existentes, con efectos muy serios para la agricultura mexicana del Valle de Mexicali, la conservación de ecosistemas terrestres y marinos protegidos en nuestro territorio y a nivel internacional y en general para el potencial de desarrollo de esta zona de México. Si el gobierno mexicano permite que esto suceda éste va a pasar a la historia como un gobierno de una gran negligencia y con una directa responsabilidad de afectación de nuestros intereses económicos y soberanía.

Aprovechemos la movilización de nuestros paisanos en Estados Unidos para desarrollar proyectos binacionales de beneficio mutuo con base en el respeto y una visión regional. Ojalá que en esta época inicial de la democracia en México se pueda consolidar la defensa legítima de nuestros intereses como nación así como el respeto y apoyo a los ciudadanos mexicanos que buscan una oportunidad de un mejor nivel de vida en EU, ya que México no se la supo ofrecer.

Víctor Lichtinger es experto en medio ambiente, presidente de Especialistas Ambientales y ex secretario de la Semarnat. *Raúl Hinojosa* Ojeda es profesor de la UCLA y presidente de No Borders.

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

ESTA NOTA PUEDES ENCONTRARLA EN:

<http://busquedas.gruporeforma.com/utilerias/imdservicios3W.DLL?JSearchformatS&file=MEX/REFORM01/00715/00715531.htm&palabra=raul+hinojosa&sitereforma>

©C.I.C.S.A. 2000 - 2005